

## Ahmad Yamani

(El Cairo, 1970) Poeta y traductor egipcio radicado en España desde 2001. Doctor en Filología árabe por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente trabaja en la emisión árabe para Radio Exterior de España y colabora en varias revistas y periódicos como escritor y traductor. Algunos de sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, alemán, castellano, polaco, italiano, entre otros. Ha obtenido los premios de poesía: "Rimbaud" - por el Ministerio de Cultura Egipto y el Centro Cultural Francés, en 1991, "Beirut 39", como uno de los mejores escritores árabes menores de cuarenta años, por Hay Festival, Londres en 2010 y "Poetas de Otros Mundos" por el Fondo Poético Internacional de España representado por el poeta español Ángel Guinda, en 2015. Es autor de los poemarios *En medio de los cuartos* (2013), *Lugares equivocados* (2008), *Rosas en la cabeza* (2001), *Bajo el árbol genealógico* (1998), *Calles de blanco y negro* (1995) y *Refugio de huesos* (2015), selección de la cual se extraen los siguientes poemas.

YO

Muchas personas

me hablaron de mí.

Fabricaron unas grandes pinzas para

arrancar la escoria de mi alma,

me convirtieron en un santo, en un frívolo

o en un pequeño genio.

Organizaron todo para sacarme de mi

habitación,

me metieron en un ascensor oscuro

y me hicieron subir y bajar.

Sin que yo entendiera por qué, me gustó

la humedad y la oscuridad de ese lugar.

¿Por qué no desaparecí totalmente del

edificio,

para poder así sonreírme a mí mismo en el

espejo del cuarto de baño,

de cualquier cuarto de baño? **Ψ**

## LA CASA

Hizo una casa de arena

y la pisoteó.

Hizo una casa de cartón

y la despedazó con las manos.

Hizo una casa de madera

y una vela que le calentaba la quemó.

Hizo una casa de hojalata

con la ayuda de un amigo del barrio  
que estaba en desacuerdo con él sobre la

propiedad,

y las dos familias la destrozaron.

Hizo otra de piedra

en el límite de la ciudad,

y la ocuparon personas armadas.

Hizo otra excavada en la montaña

y la aprisionaron para crear una carretera.

Volvió por la noche al lugar donde había

nacido

y no encontró la casa;

sólo reconoció a unas pocas palomas

que le miraban

para que les diera unos granos de alpiste o

un poco de agua. **¶**

## PALMERA MACHO

Una vuelta completa alrededor de un ser que se halla en la linde del terreno que preparan para construir; un ser creado por pura casualidad; un hueso arrojado hizo que existiera, pero no abandonará su destino y permanecerá en la casa como una vieja torre vigía.

El metal, la madera y el vidrio rodearon al ser en su absoluta soledad. En el tronco se acumularon los años que podían adivinarse en cada una de las hojas que le cortaban o le recortaban. Siguen pasando los años. El ser se vuelve cada vez más oscuro. Entonces, elige la hora de su partida, se hace macho, sin frutos que caigan a sus pies, y le arrancan, sin ningún cargo de conciencia, de sus raíces.

Era palmera, piedra y aire sin fin. De repente, se oscurece; la piedra se hizo hogar, el aire se hizo alcoba, la palmera se hizo verbo y el verbo se hizo carne. ¶